



ANIVERSARIO

OCBA
ORQUESTA DE CÁMARA DE BELLAS ARTES
UUBA

SEGUNDA TEMPORADA 2021

Programa 6

OCTUBRE 28

PALACIO DE BELLAS ARTES

PROGRAMA 6

Jueves 28 de octubre, 20 h

Sala Manuel M. Ponce
Palacio de Bellas Artes

José Areán, director huésped
Silvia Navarrete, piano

Gerald Finzi+

Romanza en mi bemol mayor, Op. 11

8'

Felix Mendelssohn

Sinfonía para cuerdas núm. 2 en re mayor

11'

Allegro
Andante
Allegro vivace

Ludwig van Beethoven/Vinzenz Lachner

Concierto para piano núm. 1, Op. 15 en do mayor

32'

Allegro con brio
Largo
Rondó: Allegro scherzando

+120 años de su natalicio

Recomendado para mayores de 8 años

GERALD FINZI (1901-1956)

Romanza Op. 11 para cuerdas

Marcado desde muy joven por la muerte de su padre, su primer maestro y sus tres hermanos mayores, Gerald Finzi se convirtió en un hombre serio, callado e introspectivo, características que se hacen evidentes en la mayor parte de su producción musical. A lo largo de su vida, intentó crear un ambiente de paz y tranquilidad para su trabajo, objetivo que logró al vivir alejado de las grandes ciudades durante largas temporadas. Como parte importante de su perfil intelectual, Finzi fue un ávido lector de literatura y poesía inglesa, lo que se refleja de manera especial en su notable y abundante música vocal. Quienes han estudiado a fondo la producción de Finzi afirman que, como pocos compositores de su tiempo, supo hallar la verdadera esencia musical de los textos que eligió para sus canciones; en particular, destaca la cercanía de Finzi con los poemas de Thomas Hardy. La musicóloga Diana McVeagh se refiere al lenguaje musical de Finzi en estos términos:

Desde el punto de vista melódico y armónico, Finzi está en deuda con Edward Elgar y con Ralph Vaughan Williams; en sus espaciosas obras corales se puede detectar su amor y conocimiento de la música de Hubert Parry, así como ocasionales chispazos de William Walton. Sin embargo, con ninguno de estos compositores está en deuda por el refinamiento de su respuesta al idioma inglés y su imaginación, ni por su visión de un mundo que no ha sido manchado por la sofisticación o por la nostalgia. En el otro extremo, el sentimiento de pérdida del adulto que ha sido excluido de este paraíso es lo que inspira algunos de los pasajes más fuertes y sostenidos de su música. Muy personal también, para un compositor de su estilo, es lo que Finzi toma de Bach.

A la muerte de Finzi, ocurrida en 1956 como consecuencia de la leucemia, su música sufrió una temporada de olvido, de la que comenzó a salir hacia la década de los 1970. Al parecer, Finzi comenzó a trabajar en la Romanza Op. 11 para cuerdas en 1928 y probablemente la revisó después de fundar el ensamble Newbury String Players en 1939. La obra fue estrenada en octubre de 1951 por el grupo Reading String Players bajo la dirección de John Russell, a quien está dedicada la partitura.

FELIX MENDELSSOHN (1809-1847)

Sinfonía núm. 2 en re mayor para cuerdas

Para el público melómano en general, esta es la relación de las sinfonías de Félix Mendelssohn:

Sinfonía núm.1 en do menor, Op. 11 (1824)

Sinfonía núm. 2 en si bemol mayor, Op. 52, *Canto de alabanza* (1840)

Sinfonía núm. 3 en la menor, Op. 56, *Escocesa* (1842)

Sinfonía núm. 4 en la mayor, Op. 90, *Italiana* (1833)

Sinfonía núm. 5 en re mayor, Op. 107, *Reforma* (1832)

Pocos saben, sin embargo, que antes de cumplir los quince años de edad Felix Mendelssohn había compuesto ya un buen número de sinfonías. En efecto, entre 1821 y 1823 el joven y precoz compositor escribió trece sinfonías para cuerdas, la octava de las cuales fue arreglada para orquesta con alientos por el propio Mendelssohn en 1822. Las primeras diez de estas sinfonías de juventud fueron compuestas como ejercicios para su maestro Zelter; las dos siguientes permanecieron largo tiempo sin numerar y la última de la serie, la número trece, es en realidad un solo movimiento en forma de *allegro* de sonata para cuerdas. El musicólogo Karl-Heinz Köhler afirma que en estas sinfonías tempranas puede percibirse con claridad el apego de Mendelssohn a la tradición musical que lo precedió. Asimismo, Köhler menciona que las primeras seis sinfonías de la serie evidencian la influencia del estilo clásico vienés, y que en algunas de ellas se puede percibir, incluso, la sombra del estilo barroco de Juan Sebastián Bach (1685-1750) y Georg Friedrich Händel (1685-1759). De manera particular, Köhler indica que los movimientos iniciales de las Sinfonías núm. 3 y núm. 4 para cuerdas presentan la influencia barroca sobre todo en su concepción contrapuntística. Esta conexión barroca es reforzada por un interesante dato biográfico: Mendelssohn tuvo como su primera maestra a su madre, quien a su vez había estudiado con uno de los alumnos de Bach. En palabras de Karl-Heinz Köhler, “el énfasis en el contrapunto en el primer movimiento de la Sinfonía núm. 7 es continuado en la introducción a la Sinfonía núm. 8 cuyo segundo tema está construido dentro de las limitaciones del sujeto de una fuga”. ¿Qué mejor prueba de la conexión barroca de estas sinfonías tempranas de Mendelssohn? En el texto que acompaña la grabación de las sinfonías para cuerdas de Mendelssohn a cargo de la Orquesta de Cámara del Norte dirigida por Nicholas Ward, se indica lo siguiente respecto a la Segunda sinfonía:

El interés de Mendelssohn en las prácticas contrapuntísticas de Bach y Händel es evidente en el Andante en tonalidad menor de la Sinfonía núm. 2 con su exploración de texturas contrastantes en las cuerdas, y con un uso más clásico del contrapunto imitativo en el Allegro vivace final.

La Segunda sinfonía para cuerdas de Mendelssohn data de 1821, el año en que su maestro Zelter llevó al joven compositor de doce años de edad a conocer a Johann Wolfgang von Goethe, un encuentro que habría de ser de capital importancia para su desarrollo creativo.

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

Concierto para piano y orquesta núm. 1 en do mayor, Op. 15

(Arreglo de Vinzenz Lachner)

Además de lo mucho que se ha dicho y escrito sobre Ludwig van Beethoven como compositor, han llegado hasta nosotros muchos testimonios de contemporáneos suyos acerca de su peculiar perfil como pianista virtuoso. Esta faceta de la carrera de Beethoven fue de fundamental importancia, ya que su propia actividad como pianista dio origen a una parte significativa de su producción como compositor, en la que destacan cinco conciertos con orquesta, 32 sonatas para piano solo y un número significativo de obras de cámara con piano. Del mismo modo como Anton Bruckner (1824-1896) se hizo famoso como un gran improvisador al órgano, Beethoven tenía fama no sólo como gran intérprete, sino también como un exuberante improvisador al piano. De sus talentos y excentricidades en la improvisación pianística existe un testimonio muy interesante, escrito por el compositor bohemio Jan Vaclav Tomaschek (1774-1850):

La sorprendente interpretación de Beethoven, tan extraordinaria por los desarrollos audaces de su improvisación, me conmovió de manera extraña. Me sentí tan hondamente humillado en lo más profundo de mí ser que no volví a tocar el piano en varios días. Volví a oír a Beethoven en su segundo concierto. En esta ocasión seguí su ejecución con un espíritu más calmado. Ciertamente admiraba su técnica fuerte y brillante, pero los saltos frecuentes y audaces de un motivo a otro no se me escaparon. Estos, por el contrario, suprimen la unidad orgánica y el desarrollo gradual de las ideas. La rareza y la desigualdad parecen ser para él un principio de la composición.

Ciertamente, lo que para Tomaschek parecía raro y desigual, para nosotros es una muestra de equilibrio clásico, sobre todo en las obras pianísticas que Beethoven compuso antes de asomarse a las fronteras del romanticismo. Entre estas obras está su Primer concierto para piano, escrito en 1798. Anteriormente, Beethoven había compuesto otro concierto para ese instrumento de transición que fue el fortepiano, y cuya parte orquestal está perdida. En el mes de diciembre de 1800 Beethoven escribió una carta a Franz Anton Hoffmeister (1754-1812), compositor austríaco que además fue un importante editor de música, habiéndose hecho cargo de la publicación de obras de Franz Joseph Haydn (1732-1809) y del propio Beethoven, entre otros. En esa carta, dirigida a Hoffmeister en Leipzig, el compositor le ofrecía algunas obras suyas para su publicación, entre ellas un concierto para piano y orquesta que, según el propio Beethoven, no era de lo mejor de su producción, porque el compositor se reservaba para sí mismo sus mejores obras. En la misma carta, Beethoven le informaba a Hoffmeister que tenía otro concierto para piano, que habría de ser publicado por el editor Mollo. De todo esto resultó que en 1801 Mollo publicó el que hoy conocemos como Primer concierto para piano de Beethoven, y Hoffmeister publicó otro concierto, el que hoy conocemos como segundo de la serie y que lleva como número de Opus 19. Lo cierto es que este Segundo concierto fue compuesto por Beethoven antes que el que conocemos como Primer concierto, y que la cronología invertida se debe al orden en que ambas partituras fueron editadas.

Una vez más, se impone la referencia a Tomaschek, quien en su autobiografía escribió que en el año de 1798 se había presentado en Praga ese gigante entre los pianistas que era Beethoven, y que en una audición en la Konviktsaal llena de un público emocionado, había tocado su Concierto para piano Op. 15. Como ocurre con otras obras tempranas de Beethoven, este concierto para piano tiene aún algo del espíritu mozartiano, aunque ya se prefiguran en él los rasgos típicamente beethovenianos que habrían de solidificarse a partir del tercero de sus conciertos para piano. Dice la historia que Beethoven compuso tres cadenzas distintas para el primer movimiento, lo cual reafirma el hecho de que este concierto pertenece todavía a una etapa en la que el compositor estaba experimentando con algunas variantes de su lenguaje pianístico. Finalmente, hay que señalar que los conciertos para piano de Beethoven fueron siempre un campo de entrenamiento muy propicio para el compositor. Escritos siempre para el uso del mismo Beethoven en sus presentaciones como pianista, cada uno de estos conciertos era interpretado por el compositor una y otra vez, hasta casi agotar sus posibilidades ante el público. Sólo entonces se decidía Beethoven a abordar la composición del siguiente concierto para piano. De ahí que, sobre todo en el caso de los tres últimos conciertos, sea evidente un progreso musical tan grande entre un concierto y otro. Esta es, sin duda, una de las muchas ventajas que Beethoven tuvo al ser un pianista notable y, ciertamente, adelantado a su tiempo, tal y como lo demuestra el breve texto de Tomaschek citado arriba.

El arreglo para piano y cuerdas del Concierto núm. 1 de Beethoven se debe a Vinzenz Lachner (1811-1893), director de orquesta y maestro cuyos tres hermanos (Theodor, Franz e Ignaz) también fueron músicos. Fue *Kapellmeister* en el Teatro Kärntnertor en Viena y más tarde en la ciudad de Mannheim.

Notas al programa: Juan Arturo Brennan



ORQUESTA DE CÁMARA DE BELLAS ARTES

Hace más de sesenta años surgió una de las agrupaciones musicales mexicanas que ha dedicado sus esfuerzos a difundir y explorar la música orquestal de cámara. En sus orígenes fue llamada *Yolopatli* – vocablo náhuatl que significa “cura para el corazón”- y que se formó con discípulos sobresalientes de las cátedras impartidas por los maestros Imre Hartmann y Joseph Smilovitz en el Conservatorio Nacional de Música.

Sus directores artísticos han sido: Hermilo Novelo, José Guadalupe Flores, Manuel de Elías, Ildefonso Cedillo, Francisco Savín, Luis Samuel Saloma, Enrique Barrios, Juan Trigos, Jesús Medina, José Luis Castillo y actualmente Ludwig Carrasco-, quienes la han situado en un lugar de privilegio en el panorama de la cultura y las artes mexicanas.

En tiempos recientes la OCBA ha comenzado a programar en sus temporadas óperas de cámara, tales como *Philemon y Baucis* y *La isla desierta* de Joseph Haydn, *Don Gil de Alcalá* de Manuel Penella, *La inocente fingida* y *La jardinera fingida* de Wolfgang Amadeus Mozart.

Cuenta con dos grabaciones: *Tres estrenos mundiales de obras para arpa* acompañando al arpista mexicano Baltazar Juárez y como parte de la celebración por su 60.º Aniversario, en 2016, grabó el disco *Verso. Música mexicana para cuerdas*, que incluye obras de compositores mexicanos inspiradas en la literatura poética.

Ha tenido presentaciones en Alemania, Brasil, Estados Unidos, Portugal y Costa Rica, así como en todos los estados de la República mexicana, además, su compromiso didáctico y social, permiten a la Orquesta de Cámara de Bellas Artes ser considerada como referente musical en el ámbito artístico de nuestro país.



José Areán | Director

La carrera de José Areán ha cubierto una amplia cantidad de terrenos musicales y culturales. Igualmente cómodo dirigiendo ópera, música sinfónica y de cámara, también ha dedicado una importante cantidad de esfuerzo a la difusión y la educación musicales en México, promoviendo talentos jóvenes, compositores contemporáneos y experiencias para públicos masivos, conduciendo un programa en la televisión cultural mexicana por doce años, y trabajando con algunos de los más destacados artistas de la actualidad. Como director de ópera, inició su carrera como director musical asistente en la Opera Nacional de México, Bellas Artes (1996-2001) y más tarde fue reconocido con el nombramiento de director artístico de la compañía (2007-2009). Dirigió docenas de títulos de repertorio operístico y de ballet, promoviendo a su vez óperas contemporáneas y dirigiendo varios estrenos mundiales y primeras grabaciones. Recibió una invitación de parte del maestro Plácido Domingo para dirigir en su gala de 55.º aniversario de carrera en el Auditorio Nacional y juntos interpretaron el *Réquiem* de Verdi en el concierto al aire libre conmemorando las víctimas del terremoto de 1985 en Ciudad de México. Ha trabajado con estrellas internacionales como Francisco Araiza, Ramón Vargas, Rolando Villazón, Javier Camarena, Andeka Gorrotxategi y María Katzarava, entre muchas otras.

La actividad concertística de Areán ha sido igualmente dinámica. De 2005 a 2016 fue director asociado de la Orquesta Sinfónica de Minería, la mejor orquesta estival de México. Durante su gestión como director huésped principal y director artístico de la Filarmónica de la Ciudad de México (2011-2016), Areán fue reconocido como un programador y director tanto original como audaz. Ejecutó más de 70 obras mexicanas, un tercio de ellas compuestas en la última década. Comisionó y estrenó diez nuevas obras y presentó clásicos del siglo XX raramente escuchados en México. Expandió los horizontes de la orquesta interpretando obras escenificadas (*Barba azul* de Bartók, *La consagración de la primavera* de Stravinsky) y colaborando con artistas de diferentes géneros y proveniencias musicales (Delfos danza contemporánea, Antony Hegarty, NORTEC, Michael Nyman, Alex Tassel, Héctor Infanzón y Alejandro Marcóvich, entre otros). De 2017 a 2020, Areán fue el director artístico de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes (OSA). Con esta orquesta

continuó una programación buscando el balance entre la tradición y la innovación. Realizó con la OSA el estreno mexicano de *Passacaglia* de Tan Dun; llevó a la orquesta al Teatro del Bicentenario de León para su producción de *El trovador* de Verdi; estrenó 15 obras en Aguascalientes, participó en el Festival Cervantino con un programa celebrando los centenarios de Debussy y Bernstein y grabó *La Voix Humaine* de Poulenc.

Internacionalmente se ha presentado en Alemania, Austria, Argentina, Brasil, España, Francia, Holanda, Israel, Italia, Japón, República Checa, Rumania y Suiza. Ha trabajado con solistas como Irvine Arditti, Philippe Quint, Sarah Chang, Valentina Lisitsa, Giora Feidman, Joaquín Achúcarro, y muchos otros.

En su papel como programador y administrador artístico, fue el director artístico y general del Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México, (2002-2007), donde logró programación de clase mundial, desde Wynton Marsalis y Bobby McFerrin hasta la primera escenificación integral en México de *El anillo del nibelungo wagneriano*. Desde 2006 Areán coconduce *Escenarios*, un programa semanal en Canal 22 presentando ópera, ballet, teatro y conciertos. Ha grabado más de 400 episodios del programa. Entre sus discos cuenta con varios bandas sonoras de película y CD's comerciales.

Areán estudió en la Escuela Nacional de Música (hoy Facultad de Música de la UNAM) y se graduó con honores del Conservatorio de Viena.



Silvia Navarrete

Pianista mexicana, estudió en el Conservatorio Nacional de Música con el pianista Guillermo Salvador Fernández en México y la Escuela Superior de Música en Viena con Dieter Weber. Prosiguió sus estudios en París con el maestro Pierre Sancan. Silvia Navarrete ha presentado numerosos recitales y conciertos tanto en la República mexicana como en diversos países de América, Europa y Asia. Como solista se ha presentado con diversas orquestas, entre las que destacan la Filarmónica de la Ciudad de México, Sinfónica Nacional de China, Sinfónica Nacional de Argentina y Los Virtuosity de Moscú, bajo la batuta de Lalo Schifrin, Vladimir Spivakov, Enrique Bátiz, Fernando Lozano y Jorge Mester, entre otros. Su emotividad, calidad sonora y profundo conocimiento de los estilos, han sido resaltados en múltiples ocasiones por la crítica especializada. Su labor en la investigación, rescate y difusión de la música mexicana para piano, ha contribuido de manera significativa a enriquecer el acervo musical pianístico de nuestro país, enalteciendo la imagen e identidad mexicanas. Persiguiendo esta línea de investigación, la maestra Navarrete ha realizado nueve producciones discográficas con diversas obras desconocidas y de gran importancia musical e histórica, entre las que destacan *Ecos de México* (1998) y *Aires Mexicanos* (2003). Asimismo, editó el número 97 de la revista *Artes de México* con un disco conmemorativo del Bicentenario de la Independencia. La Unión Mexicana de Cronistas de Teatro y Música le otorgó en 1999 y 2006 el reconocimiento al *Mejor Disco del Año* por las grabaciones *Música Latinoamericana para piano Vol. II* y *Aires mexicanos*, respectivamente.

La difusión de estas obras le ha valido un amplio reconocimiento nacional e internacional que incluye su presentación en la Casa de América en Madrid, en el Palau de la Música en Barcelona, el Coloquio sobre Reforma, Intervención Francesa y Segundo Imperio en Bruselas y el Festival "Tonos sobre la ciudad" en Praga, República Checa.

Silvia Navarrete ha sido distinguida con varios premios y reconocimientos, entre los que destacan el primer lugar en el Concurso Internacional de las Semanas Musicales en Tours, Francia, y la condecoración del Gobierno francés que la hace miembro de la Orden de las Artes y las Letras.

Orquesta de Cámara de Bellas Artes

Ludwig Carrasco

DIRECTOR ARTÍSTICO

PRIMER CONCERTINO

Vladimir Tokarev Ivanovich

VIOLINES PRIMEROS

Carlos Ramírez Guzmán

Francisco Arias Esquivel

Pastor Solís Guerra

Francisco R. Ladrón de Guevara Finck

Abraham Bautista Medrano (interinato)

VIOLINES SEGUNDOS

Vera Olegovna Koulkova, principal

José Manuel del Águila Cortés, principal adjunto

José Alfredo Vega Morales

Jorge Chaparro González

Marco Alejandro Arias de la Vega

Francisco Ageo Méndez Peña

VIOLAS

Mikhail Kouznetsov Fiodorova, principal

Arturo Rebolledo Díaz, principal adjunto

Ricardo David Orozco Buendía

Astrid Montserrat Cruz González

VIOLONCHELOS

Fabiola Flores Herrera, principal

Luz del Carmen Águila y Elvira

Ángel Romero Ortiz

Roxana Mendoza Guevara (interinato)

CONTRABAJOS

Luis Enrique Aguilar Martínez, principal

Ulises Castillo Cano, principal adjunto

PIANO

Abraham Alvarado Vargas

Personal Administrativo

GERENTE: Rafael Luna Pimentel

ADMINISTRADORA: Alejandra Silva Martínez

COORDINADORA EJECUTIVA: Claudia del Águila

RELACIONES PÚBLICAS, DIFUSIÓN Y PRENSA: Delia Martínez García

JEFE DE PERSONAL: Javier Caro Ahumada

BIBLIOTECARIO: Alexis Santana Figueroa

Técnicos

Ramón Rábago Robles

Mario A. Herrera Pérez

Sandra Rosas Esquivel

Secretarias

Pilar Peimbert Gloria

María Teresa Radillo Ruiz

Ixchel Rivera Cortés

María Eugenia Sánchez León

Asistentes

J. Edgar Chavarría Aldana

Fanny Flores Cid

Mensajero

J. Eduardo Rosas Cisneros

GERENCIA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Jesús José Sánchez Herrera, coordinador de administración | Alberto Mercadé Mosqueira, coordinador de programación y proyectos especiales | José Rojas Patiño, coordinador editorial y de difusión | Federico Emery Othón, coordinador técnico | Silvia Gil Rivera, coordinadora de control de espectáculos | José López Quintero, coordinador de conservación y obras | Erika Pegueros Loaiza, coordinadora de relaciones públicas | Arturo Ricardo Murguía García, coordinador de seguridad y vigilancia

JEFE TÉCNICO DE LA SALA MANUEL M. PONCE Alberto Morales Miranda |
TÉCNICOS Javier Velasco Celedón, José Martín Gómez Gutiérrez.

SECRETARÍA DE CULTURA
Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria

Omar Monroy

Unidad de Administración y Finanzas

Marina Núñez Bernal

Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Isaac Macip Martínez

Director General de Comunicación Social

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Lucina Jiménez López

Directora General

Laura Elena Ramírez Rasgado

Subdirectora General de Bellas Artes

Lilia Torrentera Gómez

Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Silvia Carreño y Figueras

Gerente del Palacio de Bellas Artes



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

75 INBAL
ANIVERSARIO INSTITUTO NACIONAL
DE BELLAS ARTES Y LITERATURA